

Fiestas agrarias en honor de Deméter en la Antigua Grecia¹

Agrarian Festivals in Honor of Demeter in Ancient Greece

Elbia Haydée Difabio²

Resumen

Analizaremos principalmente a las Tesmoforias y las Haloas, festividades con notorio contenido ritual en honor de la diosa Deméter, la Ceres latina, personificación de la fertilidad y de la riqueza agraria, a quien se veneraba en todas las regiones con economía basada en cultivo, sobre todo de cereales. Puesto que enseñó a uncir animales, a arar, sembrar, cosechar, almacenar y moler el grano, condensa la historia del nomadismo. Como la fertilidad humana, animal y de cultivos, jugó un papel central en la magia, celosamente guardada. Es por ello que la información sobre algunos ritos es compleja y escasa. Para comprender mejor a Deméter y su relación con la vida rural resulta útil revisar los principales lugares de culto como señora de los cultivos; entre las representaciones escultóricas más significativas que se han conservado y una lista, por lo menos parcial, de sus epítetos e incumbencias primordiales según fuentes primarias griegas.

Palabras clave: Grecia Antigua, fiestas agrarias, Deméter, Tesmoforias.

Abstract

This research mainly analyzes the Thesmophorias and the Haloas, festivals with notorious ritual content in honor of the goddess Demeter, the Latin Ceres. Personification of fertility and agrarian wealth, she was venerated in all regions whose economy was based on the farming, above all, of cereals. Agricultural commemorations happened according to the rhythmic cycle of the seasons, but also at critical moments, such as famine, with rites appropriate to the deity and to the farm under

1 El artículo se encuadra en el proyecto de investigación bianual 2019-2020, bajo mi dirección: "La política como eje vertebrador en la Grecia Antigua. Expresiones discursivas en fuentes diversas" (Res. R. N° 4142, 02/09/2019). FFyL, UNCuyo, Código 06/G795.

2 Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, ORCID 0000-0003-2695-2299, elbiad@ffyl.uncu.edu.ar

consideration. Since she taught how to join in matrimony animals, how to plow, sow, harvest, store and grind grain, she condenses the history of nomadism. As human, animal and crop fertility were intertwined, magic, jealously guarded, played a central role. For this reason, the information on some rites is complex and scarce. To better understand Demeter and her relationship with rural life, it is convenient to review the main places of worship as the lady of the crops, the most significant sculptural representations that have been preserved and a list, at least partial, of her epithets and primordial incumbencies in agreement with primary Greek sources, for example Hesiod's *Theogony* 912 (VIII-VII BC), the Homeric hymn dedicated to her, epigrams of the *Palatine Anthology*; in V BC, 2.171 and 6.16 of Herodotus' *Histories*; Thucydides' *History of the Peloponnesian War* 80.182; the fragment 826 of Sophocles (V-beginning of IV BC), Pseudo-Apollodorus' *Library* 1.29-33, Polemo's *History* 39 (II BC) and Aelian's *Varia Historia* 1.27 (II-III AD).

Keywords: Ancient Greece, agrarian festivals, Demeter, Thesmophoria.

βίος ἀνεόρταστος μακρὴ ὁδὸς ἀπανδόκευτος.
Una vida sin fiestas es como un largo camino sin posadas.
Demócrito de Abdera (V-IV a.C.) (fr. DK - B 230)

En nombre de los dioses y de los poderes celestiales, madre, deja por un poco el campo y los terrenos pedregosos, y contempla, antes de que llegue el último día, los hermosos espectáculos que ofrece la ciudad. ¡Qué cosas, en efecto, qué cosas te estás perdiendo! Las Haloas, las Apaturias, las Dionisias y las festividades muy solemnes de las Tesmoforias, que ahora se están celebrando. El primer día tuvo lugar la Subida procesional, hoy entre los atenienses se festeja la jornada del Ayuno y, mañana, se harán sacrificios en honor de Caligenía. (Alcifrón, 2000)

Así comienza la carta que un entusiasta Filométor envía a su madre Epifanión, en la que la insta a que deje el campo y disfrute de las celebraciones.³ Es fiel ejemplo del gozo que ellas provocaban: “Los griegos llaman a la fiesta *heorté*, con una palabra muy antigua que no se deja descifrar e indica deleite, alegría, celebración. Para ellos la fiesta es siempre ‘fiesta de un dios’” (Grammatico, 1998: 35). En la enumeración de Filométor interesan en este capítulo las Tesmoforias y las Haloas,⁴ ya que son festividades en honor de Deméter, la Ceres latina, cuarta esposa de Zeus —si hemos de creer a Hesíodo en su *Teogonía* (Hesíodo, 2005).

3 El pasaje corresponde a la carta n° 37 del libro II, “Cartas de los campesinos”, 216. Alcifrón vive en el II d.C.

4 En *Las suplicantes* v. 29, Etra, madre de Teseo, ofrece sacrificios a Deméter en beneficio de la labranza de Eleusis, donde se desarrolla esta tragedia euripéida, refiriéndose

1. Epítetos de Deméter

Figura 1. Altar de Deméter Chamyne, en terraplén norte Estadio Olímpico Olimpia, época romana
Figure 1. Altar of Demeter Chamyne, on the north embankment of Olympia Stadium, Roman Empire



Fuente: Sitio arqueológico de Olimpia.
Source: Archaeological site of Olympia.

Antes de adentrarnos en las conmemoraciones en honor a Deméter, revisemos brevemente las funciones de esta diosa olímpica, relacionadas con la vida rural. Para ello resulta útil recordar una lista limitada de sus epítetos según algunas fuentes primarias griegas.

Deméter⁵ —Damáter en dialectos dorio y eolio— es “madre”, como lo indica el segundo componente de su nombre.

Figura 2. Deméter
Figure 2. Demeter



Fuente/source: Stage Hermitage Museum, San Petersburgo.

a la fiesta Proedrosia. En *Helena*, también de Eurípides, en el v. 1265 Menelao, fingiendo ser un náufrago, ofrece al mar, para él mismo, supuestamente muerto, “Y también los frutos más bellos que produce la tierra”. El coro (vv. 1301 ss.) la identifica con Rea Cibeles, la Gran Madre, a causa de un sincretismo religioso, embebido además de espíritu dionisiaco.

5 También se la llama Deó, nombre hipocorístico; es decir, una abreviatura poética de Deméter.

Según comenta Chantraine en su *Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque* (Chantraine, 1968: 272-273; cf. Beekes, 2010: 324-325), la explicación más verosímil sobre su primer componente sería un antiguo nombre de la tierra δᾶ (presente también en el nombre de Posidón), aunque señala que no todos los estudiosos están de acuerdo: “el grano está sin duda en el centro de su poder y su gracia. El alimento de los hombres se denomina en la fórmula épica ‘granos de Deméter’” (Burkert, 2007: 215). Significativamente, su hijo es nada menos que Pluto, la Riqueza, engendrado en un labrantío de grano arado tres veces. La Matrona representa las fuerzas productoras de la naturaleza, la dispensadora de los frutos del suelo, en especial del trigo; también de la fertilidad humana. Es paradigma para la mujer griega: mientras, ya en época arcaica, la caza, la pesca y las armas son deberes masculinos, la mujer cuida del hogar y de los campos. Esto explicaría que sea una diosa, y no un dios, quien salvaguarde los cultivos (Figuras 1, 2 y 3).

Figura 3. Deméter sosteniendo espigas y cápsulas de amapola entre dos serpientes.

Grecia, c. s. III-II a.C. Terracota

Figure 3. Demeter holding spikes and poppy capsules between two snakes.

Greece, c. s. III-II BC. Terracota



Fuente/source: Museo Nazionale delle Terme, Roma.

Su figura maternal, apacible, reposada, siempre enteramente vestida, diosa de modales humanos, sin esposo, ha inspirado a escultores como Fidias y Praxíteles, ambos de Atenas, y a Onatas de Egina, y al pintor Zeuxis de Heraclea, entre los antiguos. Imprescindible en la vida y economía helenas, contaba con numerosas leyendas locales. Su imagen suele ir acompañada por la adormidera, espigas, narciso, antorcha, trigo, cesto con frutos, lechón (Figura 4 y 5) y con el símbolo místico de la serpiente.

Venerada en toda Grecia —Atenas, Naxos, Olimpia,⁶ Platea y Samotracia, por nombrar algunas *póleis*—, el templo en su honor se llama Δημήτριον; en Roma, Δημήτριον (Estrabón 9.5.14). Sus fiestas también aluden a su nombre: Δημήτρια (Pol. 1.37 etc.). “Sus lugares preferidos son los llanos de Eleusis y Sicilia, pero se encuentra también en Creta, en Tracia y en el Peloponeso” (Grimal, 1984: 131).

⁶ En 2006 se encontró fortuitamente el templo de Deméter Χαμόνη. Diosa prehistórica local asociada con la prosperidad del suelo, Camine fue identificada con Deméter en época clásica. La raíz del nombre remonta a una raíz indoeuropea, “concerniente a la tierra”, de donde procede también la raíz griega χαμα-, “tierra”. Tan importante era su culto que su sacerdotisa era la única casada con derecho a asistir a los juegos olímpicos.

Figura 4. Deméter, con una cesta de frutas y un jabalí, 330 a.C.
Figure 4. Demeter, with fruit basket and a wild board, 330 BC



Fuente/source: Musée du Louvre.

Por ejemplo, en el himno homérico para ella,⁷ el más antiguo de tales cantos, ca. VII a.C., se la califica de ἠύκομον, σεμνήν θεόν (v. 1), “de bella cabellera, venerable diosa”; πότνια μήτηρ (vv. 39, 122, 185), “venerable madre”; πότνια Δηώ (v. 47), “augusta Deó”; πότνια Δημήτηρ, ὠρηφόρε, ἀγλαόδωρε (v. 54), “augusta Deméter, que da las estaciones o los frutos”; ἄνασσα (v. 75), “reina”, “soberana”; καλλιστέφανος (vv. 237, 251, 295), “que tiene bella corona”, “bellamente coronada”; ξανθῇ (v. 302), “dorada”; ἠύκομον de nuevo en 315, κυανόπεπλον (vv. 319, 360 y 442; en dativo en 374), “de velo oscuro o negro”; ἐυστέφανος (vv. 384 y 470), “bien coronada”; καλλισφύρου (v. 453), “de bellos tobillos o pies”. Entre los epítetos específicamente referidos a su carácter de protectora de los cultivos, el texto consigna los adjetivos compuestos “de hermosos frutos” (v. 4, ἀγλαοκάρπου) y “dispensadora de las estaciones” (vv. 54, 192 y 492, ὠρηφόρος declinado en distintos casos, o sea, mediante políptoton). Es la “nutricia de muchos”, πολυφόρβης, en términos hesiódicos (en Teogonía, Hesíodo, 2005: 912). Por su parte, el dramaturgo Sófocles (de s. V a principios del s. IV), en su fr. 826 la llama ἀνησιδώρα, “donante de frutos”, título que comparte con la igualmente nutricia Tierra. Y Eurípides, en Las suplicantes v. 260, πυρφόρον θεά, “diosa productora de trigo”; en el Reso 964, καρποποιός, “que hace nacer los frutos”.

Por su parte, en su himno a Deméter, el poeta Calímaco (fines del IV-III) la calificará de πολυτρόφε, πουλυμέδιμνε, “multinutricia, la de numerosas fanegas de trigo” (VI.2 y 119) y en el último (v. 138) τρίλιστε μέγα κρείοισα θεάων, “invocada tres veces, omnipotente entre las diosas” (Calímaco, 1980). Un epíteto muy común a diosas fértiles es φερέσβιος, “que trae vida”,

⁷ Los himnos o cánticos para honrarla recibían nombre específico: καλλιούλος y Δημήτρουλος.

referido a Deméter en algunos pasajes (Sófocles, fr. 754.2; Esquilo, fr. 300.7; *Himno a Ceres* 450 y 469). Otro sobrenombre —común a Afrodita (Sófocles fr. 847) y a Dioniso (AP 6.31)— es εὐκαρπος, “que produce mucha buena fruta, fértil; fecundante”.

En la *Antología Palatina* (AP) se suman otros compuestos, varios de ellos ἄπαξ; esto es, formas que se han conservado escritas una sola vez, lo cual implica el empleo intencional de posibilidades léxicas poco frecuentes, muy cuidadas, por parte de los poetas. Así, Adeo concibe “que preside los surcos”, “aventadora” (AP 6.258.1, ἐπόγμιε), y “dadora de muchos montones —sobrentendido “de trigo” (en la era)— (AP 6.258.6, πολύσωρε); Zonas recurre a “protectora de los ahechadores” o a “defensora de quienes limpian con la criba el trigo u otras semillas”, “protectora de los ahechadores” (AP 6.98.1, λικμαίη) y Filipo emplea “que gusta del trigo, que ama el grano” (AP 6.36.1, φιλόπυρε) y “coronada de espigas” (σταχυοστεφάνω, AP 6.104.8). En *Historia* 39 de Polemón (II a.C.) y en *Varia Historia* 1.27 de Eliano (II-III) se la nombra Σῆτώ, literalmente “la diosa del trigo o de la alimentación”, su sobrenombre entre los siracusanos. Otro apelativo es el poético Χθόνια, la “subterránea”, porque en las profundidades de la tierra se gesta la vida de los vegetales (Heródoto 6.134.1, 7.153.2); lo comparte, entre otros dioses, con Hécate en el monte Pron, situado en Hermíone, Corinto; con Orfeo en Esparta y con su propia hija, Perséfone.

2. Fiestas agrícolas

Figura 5. Terracota de Deméter con cerdo. Atenas, V a.C.

Figure 5. Demeter terracota with pig. Athens, V BC.



Fuente/source: Cleveland Museum of Art.

Si bien Atenas estaba consagrada a la diosa del olivo, de las artesanías y de la sabiduría, durante muchas generaciones sus habitantes también habían reverenciado a Deméter, cuyo poder se manifestaba en abundantes gavillas de trigo. Las llanuras de Ática podían proveer un suministro restringido de trigo, cebada y centeno, ciertamente insuficiente para alimentar a la polis. Por eso, Atenas se volvió dependiente del grano importado para abastecer la población de la ciudad principal y del Pireo. La Armada garantizó el acceso continuo del imperio a los mercados extranjeros. Además, la alimentación se basaba fundamentalmente en el consumo de cereales, principalmente trigo duro, espelta y cebada. Se elaboraba pan de trigo y torta de cebada, esta última una receta más económica.

Los festivales remontan al periodo neolítico. En general renuevan los deseados vínculos con los poderes sobrenaturales y tienen un valor de convivencia; implican pautas de acción colectiva y de identidad popular. Proveen cohesión y reafirman el orden social tradicional. Las celebraciones centradas en la agricultura ocurrían naturalmente, según las estaciones, aunque también en momentos críticos, por ejemplo, de hambruna, con rituales apropiados para la deidad y para el cultivo en cuestión.⁸ Debido a que los conceptos de fertilidad humana, animal y de cultivos estaban entrelazados, la magia jugó un papel central. Por eso, y debido a su secreto y a la combinación de dos o más festivales, la información sobre algunos ritos es compleja y escasa.

3. Fiestas en honor de Deméter

Como cada divinidad ejerce una incumbencia o competencia, cuando se pide protección frente a epidemias o parásitos, socorre Apolo; para la concordia civil Zeus, y para los cultivos, Deméter. Ello no impide que a Apolo también se le conozca como ἀρότριος, “que preside la labranza”, “protector de la agricultura” (*Himno órfico* 34.3). También recibía la advocación de Esminteo (Σμινθεύς), “ratonero”, “protector contra los ratones”. Tampoco imposibilita que se entreguen las primicias de las cosechas a la mayoría de las divinidades, para granjearse el favor de todas. Sin embargo, habrá fiestas especiales, como las θαλύσια y las θεσμοφόρια. Las primeras son celebraciones privadas en homenaje a Deméter y a Dioniso, con abundante comida y bebida.⁹

3.1. Las Tesmoforias – τὰ θεσμοφόρια

Las Tesmoforias son las principales conmemoraciones culturales para Deméter. Su propósito nuclear era conseguir la fertilidad para el trigo que iba a ser sembrado y, al mismo tiempo, potenciar la fecundidad femenina. Se llevaban a cabo en la mayor parte de la geografía helena, en unos cincuenta pueblos o πόλεις, cuando se sembraban las semillas de los cereales. Se tiene constancia desde el V a.C. pero en realidad son anteriores, sobre todo en los demos rurales. Conmemoraban el tercio del año en que la diosa se abstenía de su papel divino de la cosecha y del crecimiento, correspondiendo con los meses veraniegos, cuando la vegetación moría y no llovía, por estar de luto a causa de su hija aislada en el Hades (Figura 6).

Las presidía su sacerdotisa, ἀντλήτρια, palabra de la familia de ἄντλη, montón de trigo para trillarlo en la era. En *Timón* o *El misántropo* 17 de los *Dialogi Deorum*, el retórico y satírico Luciano (II d.C.) la llama Tesmóforo, “legisladora” (también en Heródoto 6.91.2), sobrenombre que la acerca a la venerable Temis y que explica el nombre de este festival, el más registrado por las fuentes antiguas. El escolio a Luciano detalla sobre el ritual eleusino e informa que se la llama así porque estableció leyes o *thesmoi*, según las cuales los hombres deben trabajar para conseguir su alimento.

8 El año comenzaba en momentos diferentes según las regiones helenas: en Atenas, en el solsticio de verano y también acorde con el año olímpico; en Beocia, en invierno; en las zonas dorias y macedonias, en otoño.

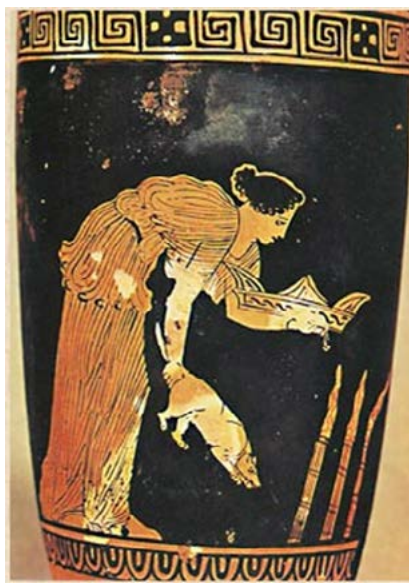
9 El calendario de las fiestas atenienses data de la época de Solón, esto es, principios del VI a.C. En el siglo siguiente el texto se grabó y se expuso en el ágora en la *Stoa* Basilea.

La interpretación de *thesmoi* en tanto leyes del matrimonio y de procreación ha sido popular en los últimos años. Otros aducen que es la protectora del matrimonio legítimo y de la maternidad.

Concentraban exclusivamente público femenino; en Atenas solo adultas casadas (y con ciudadanos atenienses) de conducta ejemplar quienes, además, debían de haberse abstenido los días anteriores de todo contacto sexual. Sus esposos debían correr con los gastos del banquete.¹⁰ En Atenas, cada año las participantes elegían y delegaban en dos *ἀρχουσαι* la organización de la procesión preliminar y del campamento.

Figura 6. Tesmoforias. Lecito. Una mujer introduce un cerdo en el megarón, mientras lleva un cesto en la otra mano. Atenas, V a.C.

Figure 6. *Tesmophoria*. Lecito. A woman introduces a pig into the megaron, while carrying a basket in her other hand. Athens, V BC.



Fuente/source: National Archaeological Museum of Athens.

Se logra una semblanza bastante aproximada de sus características y de su alcance reuniendo pasajes, entre otros, de Heródoto (2.171 y 6.16), de Aristófanes (*Tesmoforiantes*), de Tucídides (80.182) y de Pseudo-Apolodoro (*Biblioteca* I.29-33). Si sumamos estos antecedentes, sabemos que habían llevado los ritos a Grecia las “hijas de Dánao” desde Egipto, se los habían enseñado a las pelagas y era una celebración panhelénica, practicada en otoño (el 13 del mes Pianepsión en Atenas), justo antes de la siembra. El grupo acampaba, a veces a poca distancia de la ciudad, durante tres días. Si bien ocupaban espacios públicos en tiempos establecidos por el Estado mismo, resultaban prácticas disruptivas —aunque controladas— del orden familiar, social y político, orden que volvía a la normalidad cuando las mujeres regresaban a sus hogares. En *Biblioteca* 1.5. Apolodoro (II a.C.) cuenta que, tras el secuestro de Perséfone y de su destierro voluntario, “unas mujeres la invitaron [a Deméter] a sentarse entre ellas y una anciana, Yambe, con bromas, hizo

¹⁰ Se prohibía la asistencia a las muchachas, ya que no habían demostrado todavía si eran fecundas.

sonreír a la diosa. Dicen que por eso las mujeres bromean en las Tesmoforias”.¹¹ A las pullas se agregaban gestos obscenos.

En Atenas, el primer día consistía en el ἄνοδος, “ascenso”, ya que se trasladaban, cuesta arriba, a un lugar sagrado, el Tesmoforio, templo de Deméter legisladora, cerca de la colina Pnix, donde acampaban. El segundo día, en νηστεία, “ayuno”, durante el cual se abstendían de alimento, día de luto y de llanto; y el último, en καλλιγένεια, “que produce hermosos retoños o cosas hermosas”, entregaban a la diosa diversos frutos de la tierra, papillas, queso, en medio de una desmedida algazara, con clara intención de purificación y de fecundidad. Por ejemplo, se ofrecían μωλλοί de Siracusa, pasteles preparados con harina flor, miel y semillas de sésamo, que reproducían con gran realismo el bajo vientre femenino. Se donaban a Deméter y a Perséfone durante las Tesmoforias.

Se propiciaba también la fertilidad del campo mediante cerdos sacrificiales.¹² Se los arrojaba¹³ a pozos o cuevas, como se han encontrado en algunos santuarios de Deméter, los cuales se emplazaban con frecuencia en las afueras de la ciudad.¹⁴ Con antelación se habían abierto en el suelo unos hoyos llamados μέγαρα, para echar en ellos lechones vivos, tortas cocidas o panes en forma de serpientes y de falos, más ramas de pino con sus piñas en tales “hendiduras de Deméter y Perséfone”, de índole sagrada, como un rito de magia agrícola.

Se dice que en estas cavernas o criptas serpientes guardianas devoraban la mayor parte de la ofrenda arrojada. Tiempo después, en el festival anual siguiente, recogían los restos fermentados de cerdos y de panes unas mujeres “recogedoras” que, después de observar por tres días reglas de pureza ceremonial, descendían a las cavernas y asustaban a las serpientes dando

11 También en el Himno homérico a Deméter 200-205: “Sin una sonrisa, sin probar comida ni bebida, se estuvo sentada, consumida por la nostalgia de su hija de ajustada cintura, hasta que la diligente Yambe, con sus chanzas y sus muchas bromas, movió a la sacra soberana a sonreír, a reír y a tener un talante propicio, ella que también luego, más adelante, agradó a su modo de ser” (trad. Alberto Bernabé, 1988).

12 El cerdo también formaba parte de los ritos de apertura de la μύησις o iniciación en los misterios de Eleusis. Cada candidato a la iniciación inmolaba, por su cuenta, un cerdo. Según una versión, la búsqueda de Deméter de su hija había sido infructuosa porque una piara había borrado las pistas al hozar sobre ellas. Entonces, debían ser tragados por la tierra, como había sucedido a Perséfone. Otros aducen que estos animales trazan surcos en la tierra cuando escarban como los que hace el arado. Una tradición eleusina explica que, cuando Perséfone fue tragada por la tierra, los cerdos del joven porquero Eubuleo y él mismo, que entonces estaban por la zona, se vieron obligados a seguirla.

13 La preferencia por el cerdo parece confirmar el lugar “excéntrico” de Deméter (y de Dioniso) en el panteón griego. Curiosamente, se han encontrado muchas terracotas con dibujos de niñas —no tanto de varones— que cargan lechones en Sicilia y en el Peloponeso.

14 Los cerditos eran muy económicos, por la facilidad de la cría y la conocida fertilidad de estos animales; de ahí también que se los quemara enteros.

palmas, sacaban dichos restos y los depositaban en el ara. Se creía que todo aquel que cogiera algunos trozos de aquella carne podrida y de las tortas y los sembraba juntamente con sus semillas de cereal en el campo, solo por ello aseguraba una buena cosecha. (Frazer, 2011: 534-535)

Las “empacadoras”, ἀντλητριάι, recogían entonces los restos descompuestos, a manera de un “compost sagrado”: colocaban las ofrendas en altares de Deméter y de Perséfone y aseguraban así una cosecha abundante. Se desconoce con exactitud cuándo eran arrojados al foso, pero se presume que, por lo menos, esto ocurría unos cuatro meses antes del festival. Así, vemos que la sugerencia del festival de Esciroforia, en honor de Posidón y de Atenea, al final del calendario ateniense, en verano después de la cosecha, está lejos de ser cierta.

Por otro lado, los secretos de las Tesmoforias han sido bien salvaguardados, como lo demuestra la comedia poco informativa de Aristófanes, *Las tesmoforiantes* (411 a.C.). La obra ubica la acción mientras se oficia la fiesta. Las atenienses planean tomar represalias contra Eurípides, su difamador, considerado un misógino. A pedido del trágico, un anciano se traviste y se infiltra en el lugar con el propósito de espiar y de sabotear las posibles medidas contra el escritor. Antes, el viejo ha hecho jurar a Eurípides que debe acudir en su ayuda ante algún posible percance. Después de varias escenas divertidas hace su entrada el poeta trágico, primero como Menelao y luego como Perseo, y acuerda con el grupo femenino en que no volverá a calumniarlas. Al final, el anciano y Eurípides escapan.

3.2. Las Haloas – τὰ Ἀλώα

De índole rural, las Haloas se oficiaban a fines de diciembre, durante el mes de Posidón (diciembre-enero) para lograr la protección divina en la preservación del grano en la tierra, a fin de proteger la germinación. En el hemisferio norte coincide con el invierno que, incluso en un país mediterráneo como Grecia, puede ser bastante frío por las corrientes que bajan de los Urales.

El nombre sugiere conexión con la era, el área circular cubierta por adoquines como todavía se ve cerca de los pueblos griegos. Un epíteto de Deméter es precisamente ἄλωαζ, “guardiana de las eras o de las granjas”. En este caso, la devoción se extendía a Dioniso y tal vez a Posidón. Las fuentes son sumamente escasas. De hecho, la única descripción —y confusa, por lo demás— pertenece al ya mencionado Luciano, quien comenta que es un rito secreto en Eleusis. Los magistrados preparaban un festín y, una vez terminado, dejaban solas a las mujeres. Abundaba el vino, los dichos obscenos y los juegos eróticos, el carácter licencioso generalizado y tortas en forma de falos, que condicen con ejemplos de vasos griegos encontrados.

3.3. Otras celebraciones

Según los patrones estacionales, a los ritmos agrícolas se suman otros festejos. Por ejemplo, las Anteias – τὰ Ἀνθεια se conocen en Tórico y Peania, demos del Ática, y se cree que celebraban la floración del trigo. Las Cloias – τὰ Χλοῖα es un festival en honor a Deméter Cloe, Χλόη, en tanto protectora de las sementeras, cuando los primeros brotes verdes perforan el suelo en primavera. Las Kalamaias – τὰ Καλαμαῖα es otra fiesta de mujeres afín a las Tesmoforias, también celebrada

en primavera. Recibe su nombre de κάλαμος, caña, tallo de trigo. El festival celebra la floración del grano y, por ende, perseguía la protección de los cultivos recién maduros.

Por su parte, las τὰ θαλύσια¹⁵ (< θάλος, “brote, renuevo”) y las Συγκομιστήρια, en la isla de Cos, atañen a las primicias de las cosechas. Θαλυσιάς es la sacerdotisa y θαλύσιος ἄρτος, el pan hecho con los frutos primeros. En ella se admitía incluso a las cortesanas.

A su vez, las Proerosias – τὰ Προηρόσια (sobrent. ιερά) refieren al sacrificio celebrado antes de la cosecha. El término está compuesto por πρό, “antes” + ἀρόω, “labrar, arar; sembrar, fecundar”. Su familia de palabras incluye ἄρουρα, tierra labrada o laborable, campo sembrado. Tales ceremonias se llevaban a cabo en los demos áticos al comienzo de la temporada agrícola, antes de arar el suelo para la siembra. Busca la bendición de Deméter para la próxima cosecha; fueron conocidas también con el nombre de *Proarktouria*, que indicaba que se llevaban a cabo antes del levantamiento de Arturo, la estrella de la constelación del Boyero. El festival probablemente se celebraba en algún momento de setiembre en Eleusis, ciudad próxima a Atenas.

A modo de cierre

Las fiestas mencionadas resultan una alianza vertical y horizontal, una construcción de significado político, religioso y social que da sentido al pasado, favorece el presente y alivia los sentimientos de inseguridad y de desánimo. Significa una hábil estrategia que expresa la voluntad de superar la adversidad para enfrentar posibles situaciones de riesgos naturales.

Dichas conmemoraciones, como otras —por ejemplo, en honor de Dioniso— y no solo las agrícolas, trazan una matriz articulada de identidad, una medida determinante y decisiva de cohesión, gracias también a un poderoso efecto apotrópico; son un dispositivo didáctico diagramado y consolidado, también de control y de reaseguro. Es, en definitiva, una παιδεία vívida y revitalizada cíclicamente.

Bibliografía

- Alcifrón (2000). *Alcifrón. Cartas*. Trad. Elisa Ruiz García. Madrid, Gredos.
- Beekes, R. (2010). *Etymological Dictionary of Greek*. Vol. 1. Leiden, Brill.
- Bernabé Pajares, A. (trad.). (1988). *Himnos homéricos. Batracomiomaquia*. Madrid, Gredos.
- Burkert, W. (2007). *Religión griega arcaica y clásica*. Madrid, Abada.
- Calímaco (1980). *Calímaco, himnos, epigramas y fragmentos*. Edición bilingüe. Introducción, traducción y notas de Luis Alberto de Cuenca y Prado y Máximo Briosó Sánchez. Madrid, Gredos. En <https://www.yumpu.com/es/document/read/12743241/calimaco-himnos-bilingue-pdf-historia-antigua> (consultado 20/09/2020).

15 Teócrito sitúa su Idilio 7 (“Las Talisias”) durante la celebración de esta fiesta.



- Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque: histoire des mots*. París, Klincksieck.
- Frazer, JG. (2011). *La rama dorada. Magia y religión*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Grammatico, G. (1998). “La fiesta como el tiempo del Dios”. *Iter* 6: 33-45.
- Grimal, P. (1984). *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- Hesíodo (2005). *Hesíodo. Teogonía. Trabajos y días*. Edición bilingüe. Trad. L. Liñares. Buenos Aires, Losada.

* * *

RECIBIDO: 14/10/2020
VERSIÓN FINAL RECIBIDA: 31/10/2020
APROBADO: 10/11/2020
PUBLICADO: 07/10/2021